

Apéndice

Mensaje político pronunciado al rendir el Primer Informe de Gobierno.

8 de septiembre de 1987.

Honorable Legislatura del Estado:

Lo alcanzado por el pueblo de Zacatecas durante un año, forma parte del esfuerzo que a través del tiempo ha venido haciendo por su superación, desterrando atavismos, venciendo dificultades y asumiendo una renovada actitud, llena de entusiasmo, vitalidad y confianza en sí mismo.

Vivimos una trascendente coyuntura histórica en la Entidad. Zacatecas tiene un nuevo perfil, su rostro es el de la pujanza, la productividad, la fuerza social y el ímpetu de progreso.

Es cierto que rezagos y carencias aún están presentes, pero no las vemos con pasividad y mucho menos con resignación y conformismo. Las afrontamos con determinación y solidaridad comunitaria. Lo hacemos con realismo, trabajo y participación popular.

Aferrados a nuestras raíces y preservando celosamente nuestra esencia e identidad, nos transformamos e incursionamos así en la modernidad, alejados de ingenuos espejismos desarrollistas y de pretensiones superficiales consistentes en sólo aparentar que avanzamos dejando intocados los cimientos de nuestra estructura productiva.

Seguimos siendo nosotros mismos y a la vez estamos cambiando. Permanecemos fieles a nuestro espejo diario al tiempo que desechamos el inmovilismo y el ensimismamiento trasnochado.

Zacatecas tiene un nuevo perfil, fruto de una nueva mentalidad. Nos nutrimos de nuestro pasado que mucho nos enorgullece, pero no nos ha convertido en estatuas de sal. La digna historia que nos honra, nos da fuerza y afirma nuestra decisión de incorporarnos vigorosos al siglo XXI.

El estado de ánimo que surge de la realidad social; la nueva mentalidad que emerge, está haciendo posible el tiempo nuevo.

Tiempo de redoblada lucha, de inconformidad activa frente a injusticias y rezagos, de movilización por todos los rumbos de la Entidad; de vitalidad y energía, de firmeza de convicciones y unidad en el esfuerzo.

Es tiempo de política edificante y digna; abierta y clara, entendida como enaltecedora labor de servir, como afán apasionado por convertir los ideales sociales en fecundas realidades de superación colectiva. La política jamás será vía para satisfacer ambiciones, tampoco para sembrar discordias, mucho menos, actividad de pragmáticos cazadores de oportunidades. Estos son tiempos de altura de miras, de mucha y buena política, de trabajo conjunto, de participación ciudadana intensa, de entrega a la hermosa finalidad de trabajar por nuestra querida tierra. Nadie debe quedarse al margen de esta formidable empresa. No hay trinchera sin importancia, y ninguna tarea es pequeña. Zacatecas requiere de todos; unidos,

entusiasmados, laboriosos y decididos en la construcción de nuestro promisorio destino.

La lucha diaria de cada quien ha de estar encaminada hacia el cumplimiento de objetivos superiores. El individualismo y los proyectos personales deben ser sustituidos por la cohesión leal y solidaria en favor de una causa común.

Somos un pueblo grande, capaz de realizar cualquier hazaña. Lo que unidos y solidarios nos proponemos lo logramos. Por eso decimos que el trabajo todo lo vence. Bien sabemos de nuestros alcances, cuando nos fijamos elevadas metas y existe el convencimiento colectivo de que por cumplirlas, vale la pena entregar cualquier esfuerzo.

Luchemos por la justicia social. Trabajemos por el engrandecimiento de Zacatecas.

Sigamos siendo entraña y orgullo de México.

El país vive momentos cruciales; la consigna de renovación está presente en todos los órdenes del acontecer nacional. Se renuevan las instituciones, la política, la economía y la sociedad. El proceso de transformación que transitamos, afianza inalterables principios y valores, revitaliza la Nación y fortalece la República.

Los tiempos duros se convierten en oportunidad de superación; las adversidades estimulan el pensamiento y robustecen la voluntad; las dificultades, cuando son afrontadas democráticamente, movilizan a la sociedad, se multiplican las fuerzas y por tanto, se acrecienta el vigor del pueblo.

Ante los desafíos, los mexicanos lejos de abatirnos nos crecemos, tomamos mayor conciencia de nuestras capacidades y sumamos a nuestro haber histórico, la rica experiencia que sólo da la lucha, el esfuerzo y la determinación de vencer.

Formamos parte de una vigorosa nación, forjada por su pueblo que ganó, de una vez y para siempre, su dignidad. Jamás postrados, jamás rendidos, somos nosotros mismos y por eso somos un pueblo grande.

El carácter nos lo ha conformado la lucha por las ideas y por los principios, y éstos, una vez más, guían nuestro afán por encontrar, en las actuales circunstancias, la ocasión para ser mejores y avanzar con firmeza hacia el cumplimiento de nuestros cometidos históricos.

No nos concebimos sin libertades, sin democracia, y sin tesón por la justicia. No seríamos México sin independencia y sin soberanía.

Tenemos capacidad de renovación porque contamos con fortaleza interna; porque somos un pueblo de convicciones.

Por eso recorreremos seguros y confiados este fecundo trayecto de la vida nacional porque caminamos por el sendero de la historia.

Convicciones, principios, fe en México y lealtad al pueblo hacen posible un liderazgo recio, seguro y confiable. La Nación está ganando una nueva y formidable batalla; porque su líder ha defendido la soberanía, respetado las libertades, acrecentado los espacios democráticos

y luchado por la justicia social.

México se renueva porque tiene un pueblo vigoroso y un Presidente que gobierna en el sentido de la historia, armado con la ideología popular y orientado por el mandato de sus gobernados. La Renovación Nacional es obra del pueblo. La conduce con firmeza y dignidad Miguel de la Madrid.

Como lo señalara en su V Informe de Gobierno al decir: "La renovación de hoy no sólo es política de gobierno, sino conciencia y actitud esencial de nuestro pueblo. Es tarea institucional y reclamo social.

Las naciones que no cambian decaen, las que cambian sin dirección se disgregan. México cambia reafirmando y renovando a la Revolución".

Señor Secretario de Comercio y Fomento Industrial,
Licenciado Héctor Hernández Cervantes:

Al expresar a usted la satisfacción que nos causa su presencia entre nosotros en esta ocasión, le rogamos encarecidamente, transmita al Primer Mandatario de la Nación nuestro saludo respetuoso y nuestro convencido reconocimiento por la trascendental obra que realiza en bien de la Patria. Sírvase reiterarle nuestra sentida gratitud por su apoyo generoso y su evidente solidaridad para con los zacatecanos.

Tenga la bondad de decirle que trabajamos guiados por su ejemplo, que luchamos con determinación por imprimirle un ritmo más vigoroso a nuestro desarrollo a fin de alcanzar mejores niveles de vida y avanzar hacia el cumplimiento de nuestros más preciados anhelos de superación y justicia.

Nos encontramos unidos y vivimos en dinámica paz; el patriotismo acendrado de este noble pueblo se convierte cotidianamente en esfuerzo tesonero y en laboriosidad perseverante; sabemos de donde venimos y tenemos bien claro a donde queremos llegar; nos afanamos por construir una sociedad más justa y contribuimos con lealtad a la grandeza nacional.

Tenemos fe en un promisorio destino basados en la confianza en nosotros mismos; somos un pueblo de firmes convicciones, de voluntad acrisolada en la constante lucha; creemos en la Revolución porque la hicimos y la hacemos a diario; ése y no otro es nuestro camino; lo andamos con seguridad; somos entraña de la Patria.

Nos aprestamos a reafirmar nuestras creencias políticas y a participar con intensidad y entusiasmo en la próxima jornada electoral.

Tengo la convicción que mi Partido, el Revolucionario Institucional seguirá contando con la confianza de la inmensa mayoría de los zacatecanos; seguramente, en su oportunidad, movilizará sus cuadros y militancia para apoyar a sus candidatos a Presidente de la República, Senadores y Diputados Federales; reflexionará respecto de nuestra realidad y estoy cierto enriquecerá con aportaciones responsables y avanzadas el ideario y su plataforma política motivados por su inextinguible ideología nacionalista y su inalterable credo revolucionario.

Merced a su digno ejercicio, la institución presidencial se encuentra fortalecida, aún más al propiciar y dar cauce a un innovador y democrático proceso de selección del candidato a la Presidencia de la República. Como líder que es del Partido, ha hecho posible este trascendente paso histórico que mucho lo enaltece.

Los priístas zacatecanos aguardamos con serenidad y confianza los tiempos políticos. Participamos con interés en el que se desarrolla. Nosotros no apostamos a la fortuna de los hombres; ni caemos en ingenuas tentaciones oportunistas. Nuestro destino no está prendido de la capacidad de premonición. Somos un pueblo maduro, militante mayoritario de la vigorosa corriente histórica de la Revolución Mexicana y nuestro avance sólo se finca en el apego a su ideología, en la lealtad a sus instituciones y en la energía de nuestras propias fuerzas.

Los zacatecanos avanzamos con Miguel de la Madrid al frente. Trabajamos por la Renovación Nacional hacia la construcción del México nuevo que está surgiendo vigoroso.